

impulso hacia el crecimiento promovido por el modelo de desarrollo imperante conduce al colapso ecológico del planeta. A la luz de este dilema, adquiere sentido la idea de que el bienestar basado en un crecimiento material tiende más a crear pobreza para muchos que una buena vida para todos. En lugar de proponer nuevas formas sostenibles o coloreadas de verde, parece necesario establecer alternativas frente al concepto actual de desarrollo.

Esto obliga, por un lado, a repensar esencialmente la noción de bienestar y calidad de vida y, por el otro, a reflexionar sobre cómo es posible convertir ideas alternativas de desarrollo en políticas concretas. Existe un enfoque interesante, que intenta medir el bienestar para determinar el nivel de desarrollo social de los países. Los mecanismos mencionados no solo buscan obtener información concreta sobre la calidad de vida de las personas, sino que también se apoyan en el alto valor orientativo que tienen los indicadores estadísticos tanto para la política como para los individuos. Estos datos se consideran científicamente fundamentados, neutros, racionales y, por ende, adecuados para disponer las pautas para la vida futura a partir de referencias centrales actuales.

Para establecer definiciones nuevas y alternativas del bienestar, se adoptaron especialmente las propuestas de la Comisión Stiglitz¹, que aportan interesantes sugerencias pero sin abandonar el mantra del crecimiento económico. Precisamente a esto apunta el índice de vida saludable y bien vivida (IVSBV) elaborado en Ecuador². Este sintetiza los conceptos de la filosofía aristotélica con la noción del «buen vivir» –basada en la cosmovisión indígena, ampliamente popularizada en muchos países latinoamericanos y que incluso se ha convertido en parte en una razón de Estado y en un derecho constitucional– e introduce sobre esta base el *tiempo* como unidad de medida central para determinar la calidad de vida. Así, una vez más, América Latina genera un impulso esencial para la teoría del desarrollo y la investigación sobre el bienestar. En las siguientes líneas se expone históricamente el desarrollo del concepto de bienestar y el significado de su medición, se debate la introducción de la categoría *tiempo* como unidad de medida del bienestar, se presenta el criterio metodológico del IVSBV y se examina cuáles son las propuestas planteadas en relación con ese índice para resolver las crisis actuales.

1. Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi: *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*, 2009.

2. René Ramírez Gallegos: *La vida (buena) como riqueza de los pueblos. Hacia una socioecología política del tiempo*, El Viejo Topo, Barcelona, 2012.